

LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY
COLABORADORES

Abel Berry, Enrique Padrón, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Rodolfo González, Guillermo Estévez, Luis E. Queralt, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daneil I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS
Daniel García

SITIO WEB
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA
Jaime E. Ramírez, Ricardo Aguirre, Jimmy Ortiz

DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN
Lázaro Sierra Robert Lee

LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207
E-mail: lavoznj@aol.com
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654
Middlesex County ---- (908) 352-6619
Essex County ----- (201) 352-7448
Hudson County ----- (201) 866-7754
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:
NAHP, HMC,
NAJH y NJPA



Encienda una Vela

Por: **Stephanie Raha**
Editor in Chief



Apreciando a nuestros Ancianos (I)

"Un pueblo que no cuida a los ancianos, que no los trata bien, no tiene futuro: un pueblo así pierde su memoria y sus raíces." -El Papa Francisco

En nuestra etapa juvenil es fácil mirar a la vejez como una etapa de la vida que debe ser temida o, por lo menos, a la cual debemos aproximarnos con una gran dosis de temor y miedo. Pero las personas que llevan consigo un carnet que los acredita como pertenecientes a la tercera edad o que son casi centenarios en realidad tienen un secreto bien guardado sobre la vejez:

Dicho carnet, esa membresía, tiene sus privilegios, y no estamos hablando sólo de descuentos en las salas de cine y restaurantes. La vejez es mucho más que hacer frente a nuevos dolores, las canas y las arrugas. Para muchos adultos mayores, tal etapa de la vida constituye una época de crecimiento, de nuevos propósitos, de paz e incluso alegría.

Aunque muchas otras culturas de todo el mundo ponen a sus ancianos en un pedestal, la nuestra tiende a mirar hacia otro lado, tal vez porque no queremos ver hacia dónde nos dirigimos. Al final, todos salen perdiendo porque el cliché es cierto: con la edad viene la sabiduría. Nuestros mayores tienen mucho que enseñarnos, mucho que compartir, y mucho aún por hacer en sus años de vejez, aunque permenezcan alojados en una comunidad de retiro, sobre una silla de ruedas o postrados en una cama de hospital.

De acuerdo con un informe publicado en el diario New York Times, los estudios muestran que en el año 2050 el número de estadounidenses mayores de 65 casi se duplicará. Eso significa que tendremos 83.7 millones de ancianos, es decir alrededor de una quinta parte de toda la población. Otro estudio realizado por la Yale School of Public Health, analizó grupos de Facebook creados por jóvenes entre los 20 y los 29 años de edad. La investigación encontró que tres cuartas partes de los grupos acostumbaban a denigrar a las personas de la tercera edad. Más de un tercio defendió que se prohibiera a los ancianos asistir a actividades públicas, como ir de compras. Esta hostilidad podría terminar en una franca colisión entre ambos segmentos generacionales si no se toman medidas.

"La discriminación por edad se ha descrito como un prejuicio contra nuestro propio futuro. Nos dice que envejecer es nuestra característica definitoria y que se debe tener en cuenta que con cada cumpleaños nos vamos convirtiendo en más viejos y por tanto perdiendo nuestras pasiones, habilidades y experiencia y caminando hacia una etapa de fragilidad y decadencia", escribió la periodista Anne.

"La creencia de con la edad de forma obligatoria

Sobreviviendo el "Infierno" de Hitler... en Memoria de Frank Kravetz

Por Dr. Paul Kengor

"Solamente existir se convirtió en la cosa más importante." Eso dijo Frank Kravetz, veterano de la Segunda Guerra Mundial y antiguo prisionero del Campamento de Núremberg, o lo que Frank llamaba el "abismo infernal" de los nazis.

"Pero, inclusive cuando yo lidiaba con la tristeza y hasta desesperación diarias", dijo Frank. "yo nunca me arrepentí de haberme inscrito para servir".

Una gira extensa de los campamentos nazis como prisionero de guerra herido, forcejeando por sobrevivir, no era lo que Frank tenía en mente cuando se enlistó para servir a su país en la Segunda Guerra Mundial. El joven de las fábricas de acero llenas de humo del este de Pittsburgh se enlistó en el Cuerpo Aéreo del Ejército. Lo designaron como artillero de cola.

El 2 de noviembre de 1944 la vida de Frank tuvo un giro dramático en una misión de bombardeo sobre Alemania. El se comprimió en la cola de un B-17 con un chaleco a prueba de balas. La meta era Merseberg, un área industrial grande. El volaba en una armada de 500 bombarderos – cada uno llevando 18 bombas de 250 libras – escoltados por 900 aviones de combate.

El avión de Frank fue objeto de persecución por cazas alemanes. Frank se enfrentó con ellos con una ametralladora de calibre .50. Frank fue malherido. Su B-17 se llenó de huecos y la tripulación tenía que abandonar el avión rápidamente.

Frank estaba sangrando profusamente y apenas podía moverse. Sus amigos trataron de ponerle un paracaídas, pero éste se abrió dentro del avión. Ellos lo envolvieron con el paracaídas, teniendo cuidado de no cruzar las cuerdas, y lo arrojaron afuera. Para gran alivio de Frank, el paracaídas se abrió. Instantáneamente el caos ensordecedor se tranquilizó, y Frank dijo que el flotó como si hubiera estado en las alas de un ángel.

La tranquilidad cesó con un golpe rudo cuando Frank llegó a la tierra. Soldados alemanes lo atraparon inmediatamente.

Así empezó su "viaje al infierno," como dijo Frank. Destino: Stalag 13-D.

La liberación finalmente llegó el 29 de abril de 1945 por el Tercer Ejército del General Patton. Frank describió la escena de júbilo: "Después de izar la bandera, el general Patton llegó sentado en su carro. Su presencia era imponente. Yo estaba ahí, parado, mirando a nuestro liberador, el general Patton, que aparecía más grande que la vida".

Miles de prisioneros de guerra demacrados pero extáticos gritaban Patton! Patton! Patton!. Algunos cayeron de rodillas por la emoción. Patton agarró un altoparlante y habló: "Señores – ustedes están ahora liberados bajo el control de los aliados... Los vamos a sacar de aquí".

Finalmente Frank con sus 125 libras entendió: "Ya nos vamos a casa. Realmente vamos a casa."

Frank llegó a la ciudad de Nueva York y finalmente a Pittsburgh. Sin ceremonia alguna llegó a la puerta de la casa de sus padres – sin trompetas, sin música dramática, sin desfiles. El abrazó a su madre y a su padre y se sentó. Luego encontró y se casó con su novia, Anne.

Como Frank sobrevivió el infierno nazi

"Lo que puedo decir es que Dios me estaba protegiendo," dijo Frank en una biografía emocionante titulada Eleven Two: One WWII Airman's Story of Capture, Survival and Freedom. En ella, Frank

(Pasa a la Página 31)

comienzan a decaer nuestras facultades intelectuales puede convertirse en una profecía cumplida. En efecto, nuestra cultura nos enseña erróneamente que viejo es un sinónimo de decadencia", dice Karpf.

Pero amar y apreciar a las personas mayores no sólo es bueno para los ancianos sino también para todos. Entonces, comencemos a superar el temor a la vejez y a sustituirlo por una actitud de respeto y celebración. Lejos de ver a nuestros familiares, amigos y vecinos de la tercera edad como una carga que mina nuestro precioso tiempo veámoslo como un tesoro que puede aliviar nuestras cargas diarias, incluida las físicas, espirituales y desde el punto de vista emocional.

SOBRE THE CHRISTOPHERS

The Christophers es una institución sin fines de lucro que pretende difundir las mejores tradiciones del cristianismo y mejorarlos como seres humanos. Cualquier donación que usted ofrezca a The Christophers es deducible de impuestos. Sus colaboraciones deben enviarse a la siguiente dirección: The Christophers, 5 Hanover Square, New York, NY 10004



Frank Kravetz

El regalo de la ignorancia y el engaño

Por el Dr. Paul Kengor*



Otra temporada navideña acaba de concluir. Y una vez más la purga contra la religión en nuestras escuelas públicas ha sido peor. De hecho, la temporada navideña ahora también sirve para recordarnos una situación clara: los purgadores anti-Dios están inmersos en una inquebrantable cruzada secular que cada año se vuelve más hipócrita y pedante.

La temporada pasada parecía que se habían alcanzado superiores niveles de absurdo. Pero lo que estamos viendo ahora es notable no sólo por su asalto vigoroso contra todo lo religioso, sino por la aparente disposición que tienen los secularistas de abrazar la ignorancia y el engaño durante el proceso. Ellos están dispuestos a hacer que sus estudiantes a los cuales se supone que deben educar-permanezcan mudos y ciegos acerca de la realidad histórica y convertirse en tontos durante el proceso. Voy a ilustrar lo que afirmo con dos ejemplos, y empezando por el Thanksgiving o Día de Acción de Gracias que, como sabemos, resulta el pistoletazo de salida de la larga temporada navideña.

Resulta fascinante observar la nueva tendencia de nuestros educadores, quienes hacen lo indecible por presentar el Día de Acción de Gracias como una fecha que no tiene nada que ver con dar gracias a Dios. Ya comenté este último tema hace unas semanas, y no voy a repetir lo expresado, pero acabo de tomarme la molestia de analizar la lección del día de Acción de Gracias en el sitio electrónico education.com, que sirve como una especie de material orientativo-didáctico para los maestros. En la página principal aparecía un plan de clases titulado Giving Thanks for Thanksgiving. El plan de clase hacia todas las piruetas habidas y por haber con el objetivo de no mencionar a Dios por ninguna parte. Hubo referencias abundantes a los nativos americanos, al maíz, a los pavos rellenos pero nada del Todopoderoso. Incluso la salsa de arándanos era más importante que el Creador.

En ese plan de clases no se mencionaba nada en absoluto sobre el hecho histórico relevante de que los peregrinos arribaron a América huyendo de la persecución religiosa, que su fiesta de Acción de Gracias fue para dar gracias a Dios, y que los presidentes Washington y Lincoln por no hablar de una larga línea de otros inquilinos de la Casa Blanca, incluidos presidentes tan liberales como Woodrow Wilson y Franklin Delano Roosevelt, incluso consagraron un Día Nacional de Acción de Gracias por esa razón.

Esto es un fraude histórico, falsificación y perjurio. Y yo pregunto a mis amigos liberales: ¿No les extraña que haya tantas personas educando a los hijos en sus propios hogares? Puede que a usted no les guste la religión, es su preferencia y tiene derecho a ello. Incluso puede despreciar todo lo religioso. Pero una verdadera educación "inclusiva" no puede excluir tales hechos que son esencialmente históricos.

Entonces, ¿qué tipo de niño están educando estos maestros laicos? Evidentemente a un alumno que ni

siquiera va a saber cual fue el verdadero origen ni las auténticas raíces históricas del Thanksgiving y que tampoco sabe por qué nuestros primeros presidentes consagraron ese día como una fecha tan especial e importante.

En cuanto a la Navidad, ¿por dónde empiezo para ilustrar la locura?

Bueno, este año el premio es para una escuela primaria en Kentucky, donde los genios constitucionalistas del Johnson County School District llegaron a censurar del Charlie Brown Christmas la subversiva parte donde Linus recita el Evangelio de Lucas relacionado con la natividad. Claro, la escuela no pudo evitar el título A Charlie Brown Christmas pero no se tomaron la molestia de explicar qué era la "Navidad".

La ironía aquí es rica. Considere la posibilidad de que el diálogo de Linus está motivada por una pregunta de Charlie Brown, que con exasperación replica: ¿No hay alguien que sepa todo sobre la Navidad?. Entonces Linus explica, dando una respuesta precisa del Nuevo Testamento. Y lo más irónico, Linus hace todo esto frente a sus compañeros de estudios y en un auditorio de una escuela pública.

Al igual que los estudiantes de hoy, los amigos de Linus son libres de creer o no creer, pero al menos no van a ser ignorantes.

Esto me hace preguntarme lo que los funcionarios de esta escuela hubieran preferido que los niños vieran en su lugar. Tengo algunas sugerencias para su plan de estudios del año que viene: ¿Qué hay de las viejas producciones Rankin-Bass? Por ejemplo, la historia conocida como Santa Claus is Coming to Town tiene algunos aspectos interesantes acerca de un brujo del invierno. El viejo oficia la primera boda de Navidad (eso me han dicho) en los bosques del Polo Norte con el señor y la señora Claus. O bien, ¿qué hay de "Rudolph the Red-Nosed Reindeer"? Los niños pueden tomar notas sin dificultad y además aprender como Santa y Rudolph logran salvar la Navidad para el mundo entero, incluidas las pobres almas viviendo en la isla de Misfit Toys.

Buenos, señores, al menos todo estos cuentos evitan hablar de Jesucristo. Ese es el principal objetivo, ¿no?

En suma, lo que todo esto deja en claro es que nuestros laicistas prefieren para sus estudiantes no sólo una total ignorancia en materia de religión sino además que permanezcan engañados.

¿Y por qué? Porque quieren transformar las mentes de los niños y también a Estados Unidos. Quieren repetir al pie de la letra las frases de nuestro actual presidente. Quieren lo que él en verdad pretende: transformar radicalmente a América y su cultura. Y para eso necesitan eliminar la mayor cantidad posible de religión y punto.

Y al hacerlo así, al actuar de esa forma nos confieren a todos un regalo de ignorancia y engaños.

*El Dr. Paul Kengor es profesor de ciencias políticas y director del Center for Vision & Values, una institución del Grove City College.